LA PROTESTA

Año XX — California 1955—U. T. 317, Barracas — Buenos Aires, Domingo 28 de Mayo de 1916 — PRECIO 0,05 CENTAVOS (Perte pago) — Núm. 2870

"LA PROTESTA"
DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA

CORRESPONDENCIA DE REDACCION
VALORES Y GIROS DIRIJANSE
a JOSÉ C. CISANO

(No se devuelven los originales)

Caza al hombre

Cuando escapa un presidiario, abandonando la celda en que purgaba su delito, para lanzarse de nuevo entre el fárrago violento de la vida, toda la sociedad capitalista se conmociona y las inquietudes morbosas de su histerismo hácenla clamar a voz en grito una serie extensa de dicterios contra los culpables de la evasión, serie que sólo se apacigua y mengua tiempo después de hallarse convencida de que al «criminal» le mataron los esbirros o por lo menos que le reintegraron de nuevo al calabozo, un calabozo más inmundo que antes, si cabe. En este caso, se dice que «la sociedad se halla reivindicada y libre en lo sucesivo de asesinas represiones»...

Es la fórmula usual, la fórmula que habla elocuente del terror cobarde que llena el espíritu misérrimo de la «élite», jamás tranquila respecto a una pretendida agresividad del populacho; agresividad que por desgarcia no existe...

Un flamante ejemplo de los ruines procedimientos que en la práctica ponen los «señores» para reducir a la impotencia absoluta, a quienes delinquen saltando por cima las leyes, está latente en el hecho ocurrido há pocos días en Neuquen. En la cárcel de este territorio, sublevárose una buena cantidad de penados cometiendo (dicen), desmanes y «otros excesos» y huyendo, una vez descubiertos y acorralados, hacia las afueras de la ciudad, con rumbo hacia lo desconocido...

Pues bien. Resulta que ahora, con el fin, claro está, de detener a los prófugos, el gobierno de la provincia ha destacado en su persecución a todo un regimiento de caballería, con oficiales, sargentos, cabos, en fin, un piquete completo de modernos continuadores del arte antropofágico. Este regimiento, a lo que parece, ha recibido órdenes terminantes de apresar a los fugitivos «muertos o vivos, como sea», orden de práctica en estos casos en que se aprovecha de las graves circunstancias para despachar «ad patres» a los hombres temibles absolutamente sin compromiso alguno.

Y hélos ahí, pues, caballos, soldados tes y jefes, dando al hombre una encarnizada caza, ni más ni menos que cual lo harían con fieras escapadas de un jardín zoológico.

Atravesando campos, salvando quebradas, ríos y montes, los «criminales», delante y los perros detrás, ofrece hoy el Neuquén, el más bello espectáculo que ofrecer pueda cualquiera: la caza al hombre.

Bárbara caza en regla, en que los verdaderos asesinos son los que los persiguen! ¿Qué cosa es la ley, canallas, para permitir a vosotros, repulsivos rastreadores, correr en tren de conquista humana, tras un puñado de hombres, cuyos delitos nunca podrán ser tan punibles como el menor de los vuestros? Sois dignos, en verdad, de servir a los engendros que os gobiernan, eloecuentísimas fichas antropométricas en que vería claro una imbecilidad sanguinaria, el más pobre de los psicólogos.

Sigan no más confundiendo a los hombres con las fieras. Día llegará en que habréis de pagar caros vuestros infames abusos...

Por otra parte, felicitamos a la «gloriosa república» en que vivimos, por este nuevo galardón que añade «motu proprio» a los muchos que ensucian ya la historia pueril de su absurda independencia...

Argentinos: haced gráfica la nueva mancha; es fácil, mirad: «Neuquén».

—(o)—

PENSAMIENTO

La justicia humana será más verdadera el día que haya muerto la ley, puesto que los códigos o libros de leyes siempre se hacen con criterio partidista, ya sea de clase, o de religión.

E. C. ARIAS.

CUESTIONES INTERNACIONALES

A propósito de una iniciativa

Estar dispuesto en todo momento a repeler la agresión del enemigo, es condición de hombres que luchan por la vida; y en cuanto más temible es el enemigo, mayores deben ser las precauciones que se tomen, sino se quiere sucumbir bajo su acción depresiva.

El enemigo de todos los pueblos es uno, aunque de ese «uno» se deriven otros muchos. Y ese enemigo implacable que a través de los tiempos sólo sembró sobre el mundo odios, que fomentó sobre la tierra la discordia, que hizo de la humanidad dos clases antagónicas, que creó los privilegios, los derechos y las superioridades de casta, aún sigue hoy día, en pleno siglo XX, imponiendo su tiránica férula a los hombres.

Culpar al hombre de su propio mal, hacerlo responsable de sus vicios, de sus maldades, de su ignorancia, es arrancarlo violentamente de la tierra, y pretender que él, como hijo de ella, no sea su producto. Hacer responsable únicamente al hombre de los males sociales y no a la sociedad de los males del hombre, es negar el determinismo, que obra de acuerdo con las influencias del medio, y admitir que el hombre es dueño de todos sus actos, que posee libre albedrío y que nace predestinado a ser libre o esclavo.

Pero nosotros, los anarquistas, que hemos, a fuerza de estudios y análisis, construído sobre esta sociedad del crimen y del robo, un noble ideal de la vida, y que este ideal, pese a todos sus detractores, es la lógica consecuencia de la evolución mental de los humanos—, que después de muchos siglos de vida antinatural, se encaminan hacia la verdadera vida: la vida libre sin leyes que la reglamenten, ni gobiernos que la limiten—, declaramos en todo momento, que la causa de todos los crímenes, de todas las injusticias, de todas las explotaciones y de todas las luchas fratricidas que periódicamente asolan a la humanidad, es el Estado.

Pues bien, el Estado con todo su plantel de absurdos, con todas sus instituciones autoritarias, es el enemigo de la humanidad. Y contra el Estado dirigimos nuestra acción los anarquistas.

Los anarquistas comunistas, somos dentro del «orden» estatuído, los únicos revolucionarios, pues nuestra múltiple acción, se dirige a revolucionar las mentalidades de los hombres, transmutando sus valores morales, y también a revolucionar a las sociedades, destruyendo las falsas bases sobre que están asentadas y construyendo las nuevas bases morales que darán cimiento a la futura sociedad de igualdad y fraternidad humana: el comunismo anárquico.

En nuestra acción continua contra las contingencias del régimen, en nuestra lucha violenta contra la violencia de los de arriba, en nuestro eterno bregar contra la ignorancia, la rutina y los ancestrales prejuicios de los hombres, encontramos con infinidad de obstáculos que se interponen a nuestro paso, pretendiendo impedir nuestra marcha triunfal hacia el futuro. La lucha es titánica, feroz, de vida o muerte; es lucha de hombres que a brazo partido bregan contra todo y contra todos. ¿No reconocemos que esta sociedad es mala, injusta, criminal? ¡Pues a destruirla, entonces! Pero para destruir el régimen presente, para que nuestros ataques surtan sus efectos, es necesario bajar al llano y enfrentarse cara a cara con el mal: desde la altura, desde la montaña, sólo se puede gritar, o pegar mandobles en el vacío...

¡Compañeros: los momentos son de lucha! Nunca como en estos momentos se hace más necesaria la unificación de todos los anarquistas de América; nunca como hoy, en que una parte del mundo se encuentra envuelta en la más feroz de las fratricidas guerras, es más apropiado el momento, para que los anarquistas desarrollemos nuestra acción destructora, en estas falsas democracias que siguen en la Historia el mismo derrotero de los decrépitos estados europeos. Se hace de todo punto de vista necesario, que entablemos una campaña de relaciones, ya que en estos momentos no es posible sean internacionales, al menos continentales, para de esa forma apreciar las fuerzas que cuenta el anarquismo en la América, y extender nuestro radio de acción a todos aquellos países donde aún nuestras ideas no hayan sido introducidas, o cuenten con un insignificante número de adeptos.

De acuerdo con lo propuesto en el Congreso de Río de Janeiro por la Agrupación anarquista ¡A Prepararse! y aprobado por dicho Congreso, pero que en la práctica fracasó por falta de ambiente y también de actividad, yo opino, que urge realizar un Congreso anarquista que tenga como fin el discutir los medios de lucha empleados y a emplearse, y los valores morales del anarquismo, teniendo como objetivo principal «el comunismo, su justicia social, su moralidad, «el individuo y la sociedad», y «la libertad del individuo en un sistema social comunista».

De este congreso puede surgir un comité de relaciones que tendría su sede en aquella ciudad más importante por el número de anarquistas, agrupaciones, periódicos, etc. Creo que sólo deben estar representadas en dicho Congreso las agrupaciones declaradamente anarquistas y los periódicos que por su combatividad frente al estado social, hayan dado pruebas de tales, defendiendo en todo momento nuestra filosofía.

Para los trabajos preliminares tendientes a realizar el Congreso, — designación de fecha y ciudad donde ha de realizarse—podría desde ya, constituirse un comité en esta capital, el cual se encargaría de comunicarse con todos los grupos y publicaciones anarquistas de América.

Los frutos que de este Congreso se obtendrían, serían muchos, y más en estos momentos en que los hombres más caracterizados del anarquismo, incurrieron en tan flagrante contradicción al proponer la intervención en la matanza de los anarquistas, en nombre de libertades que en toda su vida negaron, y en defensa de principios declarados por ellos en otro tiempo falsos y combatidos como tales por medio del periódico, el libro, la palabra y hasta la acción.

Todo el que se considere anarquista y aspire a que sus ideas adquieran fuerza y consistencia, representando en la sociedad ampliamente su rol revolucionario, como fuerza impulsadora de la evolución eterna que todo lo modifica, que todo lo transforma, deben apoyar esta iniciativa, discutiéndola, ampliándola y modificándola en todas aquellas partes que fueran necesarias.

Analizar nuestros métodos de lucha y revisar nuestros valores ideológicos, he ahí la obra más grande y que necesariamente debemos cuanto antes emprender los anarquistas de América.

Emilio LOPEZ ARANGO.

—(o)—

Después de la contienda europea...

Los intelectuales europeos viénense preocupando de cuáles serían las influencias que la guerra, una vez terminada, dejaría respecto a las artes y a las letras como asimismo cuál sería la ética que marcará rumbos a la civilización.

Opina Maurice Barrés que «todo será nacionalista, el arte como las letras, como la política. Paúl Bourget, escribe que «las preocupaciones religiosas recobrarán su dominio antiguo. Mañana— contesta Hervé — será necesario que la voz del pueblo se haga oír»...

Como se ve, para estos intelectuales hay que volver al punto de partida y recorrer el mismo camino hasta dar con nuevas guerras.

Veinte siglos de moral cristiana que al fin resucitó la barbarie más horrenda, es fácil que vuelva a enseñorearse si el pueblo no deja oír su voz.

Pero al pueblo, fácilmente se le sugestiona y sirve siempre como material, como herramienta, lo mismo que al herrero el yunque y el martillo. Y es cartne, después de todo, para la metralla.

—¿Quién puede desmentirlo?

Y bien. Descontado el pueblo para toda iniciativa de transformación social, queda solamente una minoría apta e inteligente para toda reforma, sea cual fuere su índole.

Una vez más, pues, comprobamos el valor de las minorías frente a las muchedumbres.

Queda por saber ahora cuáles serían los caracteres de los hombres de pensamiento ante esa «renovación» que auguran.

Si la opinión de los citados escritores, a excepción de Hervé, se confirmara, estamos como ayer y mañana como hoy. Vale decir, que tendremos nuevos tormentos y nuevos atormentados, que serían nuestros hijos.

Inútil es decir que de la ética dominante en el seno de la sociedad, los artistas tomarán sus motivos, conjuntamente con estos que se les dió en llamarse futuristas.

Admitamos, por un momento, de que el pasado vuelva; ¿qué agua surgirá de esta fuente católica, nacionalista? ¿Qué irradiación tendrá en la mente de los hombres?... ¿Se hizo la guerra, entonces, para que retornen las preocupaciones religiosas» y que «todo sea nacionalistas...? ¡Cáspita!

Bueno. La política es gitana y quien la hace son gitanos, y aquí encaja muy bien lo que dijera el inmortal Cervantes: «Parece que los gitanos nacieron en el mundo para ser ladrones, nacen de padres ladrones, estudian para ladrones, y, finalmente, salen con ser ladrones corrientes y molientes a todo ruedo».

El Arte, que, según Tolstoy, había de servir para arrancar a los pueblos entre sí, para amarse, para quererse como hermanos, servirá para otros fines. Dará argumentos a los poetas para que hagan poemas heroicos y a los prosistas descripciones sangrientas de los campos de batallas; a los pintores, temas abundantes para estampar en lienzos asaltos bélicos, y a los escultores mucha inspiración para inmortalizar en el mármol el gesto audaz de algún general en actitud hierática sobre un brioso corcel. Los maestros enseñarán a los niños — a nuestros hijos — moral cívica y ciencias estratégica. Habrá—¡cómo no! — una nueva estética en la moda. Los frailes dirán muchas misas cantadas en sufragio de los que murieron en la guerra. Los inválidos pasarán sus ocios narrando proezas a los niños y... «acta est fábula».

No perdamos las esperanzas, sin embargo; y, a pesar de todo, nuestros caros ensueños en la mefítica atmósfera de los pueblos asolados, serán rayitos de luz. En todos los hogares llorarán a un ser querido, muerto en esta contienda sin par en la historia del mundo. Las madres afligidas, guardarán en el corazón un dejo de amargura que ningún consuelo podrá borrar. Creemos que ninguna religión será el receptáculo de tantos dolores, frente a la realidad de tantas desgracias que ningún Dios puede evitar. Quedará la triste realidad de los hechos: el hambre, la desolación moral, las ruinas...

¡Nacionalismo! Preocupaciones religiosas! ¿Otra vez?...

¡Oh! d'riase que el mundo es un vasto, inmenso manicomio. La soberanía del pueblo un escarnio como el I. N. R. I. en la cruz de la leyenda.

Puede tomar otro rumbo la literatura, puede cambiar de táctica la política. Puede introducirse nuevas ñoñerías a la moda; más ¿qué le importa todo eso al pueblo? Lo que sí le importa son las vidas perdidas, las heridas recibidas, sus hambres, sus miserias...

Decíamos que las minorías son las que propulsan el progreso. Ojalá sea la nuestra la que dictará a los pueblos de Europa su receta de independencia, principiando siempre con el histórico «Decíamos ayer»...

CRIK.

—(o)—

Federación de A. Anarquistas

DE LA REGIÓN ARGENTINA

EL MITIN DE HOY

Compañeros: Hoy, a las 3 p. m., en la P. CONSTITUCION, realizará esta Federación el mitin cuyo ardiente objeto es el que todos los anarquistas, reunidos en fraternales abrazos, protesten con todas sus fuerzas contra las leyes bárbaras que actualmente imponen su asqueroso salvajismo sobre la inflexible personalidad de Simón Radowisky y las de todos los demás compañeros presos por el tremendo delito de pensar alto y sentir claro la inmensa filosofía Anárquica.

Anarquistas! Todos hoy a la Plaza Constitución. A protestar contra las leyes Social y de Residencia. compañeros! Hoy, a las 3 p. m.

EL HIERRO Y EL ORO

El agua arrastró una chispa de oro y una partícula de hierro, depositándolas juntas en una grieta del arroyo.

Al ver a su vecino, el oro sintióse herido en su orgullo aristocrático por la volelidad del destino, que quiso colocarlo al lado de aquel despreciable metal.

—Apártate de mí, vulgar materia, dijo; tu contacto me envilece.

El hierro benemérito permaneció inmóvil como si nada hubiere oído.

—Retírate, hierro mustio, que soy el oro, el metal espléndido que, luce con destellos de gloria en la corona del monarca; que brilla con fulgores de estrella en las condecoraciones del militar; que resplandece como lumbre en el cuello exquisito de la dama aristocrática. Soy el metal ilustre que sólo conoce el roce de manos distinguidas o la caricia de las sedas del bolsillo del señor. Soy el oro conquistador de voluntades, ilusión del pobre, propiedad del rico, dueño del mundo, dios de los humanos...

—Me río de tu grandeza — le interrumpió el hierro—, si grandeza hay en ceñir la frente del tirano, o en adornar el pecho del asesino profesional, o en realzar los encantos de la carne de una prostituta de alto rango. ¡Ja, ja, ja...! Me río de tu grandeza vana, metal inflado, cuya vanidad no se funda ni en el hecho de servir de mal clavo a un zapato viejo. La humanidad no te debe más que dolor, infortunio, guerra... Soy el hierro, el metal obscuro que hace posible una buena cosecha; el metal modesto que sirve de base al maravilloso progreso industrial del mundo. No realzo el encanto de las carnes de la cortesana, ni consuelo el pecho del militar, ni me tocan manos delicadas, ni siento las blanduras de la seda; pero cuando el trabajador me toma en sus rudas manos, el mundo se pone en movimiento, el progreso se echa a andar. Si desapareciera yo, la humanidad se sumergería en la barbarie, daría un salto en las tinieblas. Soy

el hierro, el metal modesto del que están formados el martillo, la azada, la maquinaria, el ferrocarril... vértebras, tendones, músculos y arterias de la civilización y el progreso. Cuando brilla en la hoja del puñal, tiembla el tirano; la Libertad sonríe si me presento en forma de bomba; el corazón del proletario se llena de esperanza cuando me acaricia en el gatillo del rifle vengador. Base de la civilización, promesa de libertad, eso soy yo.

El oro, humillado, no habló más.

Ricardo FLORES MAGON.

Filosofía de la vejez

Es un error permitir a la tarde que juzgue al día, pues muchas veces la fatiga se torna justiciera de la fuerza, del buen éxito y de la buena voluntad. Por la misma razón deberían adoptarse las mayores precauciones en lo tocante a la vejez y a sus juicios sobre la vida, pues la vejez, como la tarde, gusta de vestir el disfraz de una moralidad nueva y encantadora, y sabe humillar al día con las rubicundeces del poniente, con el crepúsculo y su apacible calma o su emoción impregnada de deseos. El respeto que nos inspira el anciano, sobre todo cuando es un pensador y un sabio, nos ciega fácilmente sobre el envejecimiento de su inteligencia, y es necesario poner de manifiesto los síntomas de este envejecimiento y de este cansancio, es decir, mostrar el fenómeno fisiológico que se esconde detrás del juicio y de la preocupación moral, para que el respeto no nos engañe y perjudique al conocimiento.

No es raro que la ilusión de una gran renovación moral y de una regeneración se apodere de un anciano. Basándose en este sentimiento, expresa acerca de su vida juicios de un hombre que ha empezado a tener clarividencia; más la inspiradora de esa severidad y de ese juicio no es la sabiduría, sino la fatiga es la «creencia en el genio», que se apodera de los grandes hombres del pensamiento y de los menos grandes en este límite de la vida: la creencia en una posición excepcional y en derechos excepcionales. El pensador, visitado por el genio, cree lícito tomar las cosas a la ligera y dogmatizar en vez de demostrar; pero es probable que la necesidad de reposo que experimenta, a causa de la fatiga del entendimiento, sea la fuente principal de esta creencia, y la precede en el orden del tiempo, aunque parezca lo contrario.

Además, en ese momento de la vida se quiere disfrutar de los resultados del pensamiento, por efecto de la necesidad del pensamiento, por efecto de la necesidad del regalo común a todas las personas fatigadas y a todos los viejos, en vez de examinar de nuevo esos resultados y de volver a sembrarlos, o si es preciso de darles un gusto nuevo, para hacerlos sabrosos y corregir su sequedad, su frialdad y su falta de sabor. De esto depende el que el pensador anciano se eleve en apariencia por encima de la obra de su vida, cuando en realidad la echa a perder con la exaltación, las dulzuras, las especias, la brumas poéticas y las luces místicas con que la adoba. Esto fué lo que le ocurrió a Platón al cabo, y también a aquel gran y leal francés, a quien no pueden oponer los alemanes ni los ingleses de este siglo una figura semejante — pues nadie como él se ha apoderado de la ciencia verdadera hasta dominarla; — me refiero a Augusto Comte. Véase un tercer síntoma de la fatiga: aquella ambición que inflamaba el pecho del gran pensador cuando era joven, y que entonces no hallaba con que satisfacerse en parte alguna, esa ambición envejece también; como el que no tiene ya nada que perder, se apodera de los medios de satisfacción más cercanos y más groseros, es decir, de los que corresponden a los caracteres activos, dominantes, violentos, conquistadores; quiere fundar entonces instituciones que lleven su nombre, en vez de levantaar edificios de ideas. ¿Qué son ya para él las victorias y los honores eréreos del reino de las demostraciones y las refutaciones? ¿Qué le importa inmortalidad conseguida mediante los libros, un estremecimiento de júbilo en el alma del dector? La institución, en cambio, es un templo— bien lo sabe él, — un templo de piedra, un templo duradero, que hace vivir a su Dios con mayor certeza que los holocaustos de las almas tiernas y escogidas.

Acaso le acontece también en esa época hallar por vez primera aquel amor que se dirige más bien a un dios que a un hombre, y todo su ser se endulza y se ablanda bajo los rayos de semejante sol, como un fruto en el otoño. Así, el gran anciano se torna más divino, más bello; pero con todo, la edad y la fatiga son lo que le permite madurar así, volverse silencioso y descansar en la luminosa adulación de una mujer. Se acabó su antiguo y altivo deseo de tener verdaderos discípulos, deseo superior hasta a su propio «yo»; de tener discípulos que fuesen la verdadera prolongación de su pensamiento, es decir, adversarios. Este deseo tenía su fuente en la fuerza no debilitada, en el orgullo consciente y en la seguridad de poder tornarse él también, en un momento dado, el adversario y hasta el enemigo irreconciliable de su propia doctrina. Mas ahora necesita partidarios declarados, compañeros sin escrúpulos, tropas auxiliares hechizos, una comitiva pomposa. No puede soportar ya el aislamiento terrible en que vive todo espíritu que vuela adelantándose a los demás y se rodea de objetos de veneración, de comunión, de ternura y de amor; quiere gozar de los mismos privilegios que todos los hombres religiosos y celebrar lo que venera en comunidad; llega hasta a inventar una religión para tener su comunión de fieles.

Así vive el sabio anciano, y acaba por caer insensiblemente en una tan dolorosa vecindad de los excesos clericales y poéticos, que no nos atrevemos a recordar su juventud severa, su rígida moralidad cerebral, su temor verdaderamente viril de las ideas extravagantes y de las divagaciones.

Cuando se comparaba antaño con otros pensadores más antiguos, era para medir su debilidad con la fuerza de ellos, y para volverse más frío y más libre respecto de sí mismo; ahora no se entrega a esa comparación más que para embriagarse con su propia locura. Antaño pensaba con confianza en los pensadores futuros; se veía desaparecer a sí mismo con extremado júbilo, en su luz más resplandeciente; ahora le atormenta la idea de no poder ser el último pensador; piensa en el medio de imponer a los hombres, con la herencia que les deja, una restricción del pensamiento soberano; teme y calumnia el orgullo y la sed de libertad de los espíritus individualistas; no quiere que tras él pueda nadie gobernar libremente su inteligencia, quiere convertirse para siempre jamás en el dique en que continuamente se estrellan las olas del pensamiento. ¡Estos son sus deseos, secretos muchas veces, confesados otras!

El hecho brutal que aparece detrás de semejantes deseos, es que se ha detenido él mismo delante de su propia doctrina; con ella se ha levantado una barrera, un «no pasarás de aquí». Al canonizarse a sí mismo, se ha extendido su propia partida de defunción; desde entonces su espíritu no tiene el derecho de desenvolverse; ha pasado ese tiempo para él; la aguja del reloj se ha parado. Cuando un gran pensador quiere convertirse en una institución atando la humanidad a su porvenir, se puede afirmar con certeza que ha traspasado la cumbre de su fuerza, que está muy fatigado y próximo a la decadencia.

Federico NIETZSCHE.

——(o)——

Instrucción Popular

Centro Infantil Alba

Hoy se dictarán las clases siguientes:

Filosofía. — «Los sofistas».

Moral Social. — «La moral del Evangelio», (conclusión).

Geografía. — Asia. — Límites. — Su población en general.

Continuará la lectura del libro de Pablo Eltzbacher: «El anarquismo».

——(o)——

Las cosas en su lugar

Comprendo que mi opinión de que terminara la polémica de Torralvo no podía agradar a todos los anarquistas; suponía que surgirían los que claman por la libertad de polémica en las columnas de «La Protesta». Comprendo así mismo que el tal deseo tenga su parte beneficiosa, cuando las polémicas se las realiza con dilucidación concreta y expeditiva.

Entiendo que las polémicas, para que resulten provechosas deben reunir dos cualidades indispensables, simplificación en la manera de exteriorizar lo que se desea propagar en el pueblo productor, y segundo, concretar la dilucidación exclusivamente a los puntos, con los cuales estuviesen en divergencia los polemizantes, y si es posible, por medio de preguntas y respuestas; por cuanto ésto impide que los polemizadores puedan desviarse del esclarecimiento que se persigue.

Esto es cosa tan sencilla y elemental, que no requiere mayor esfuerzo para su comprobación; sin embargo, desgraciadamente las polémicas han siempre obtenido un resultado negativo, por cuanto se las desvía de lo concreto haciéndolas accesible hacia la complicación de argumentos con los cuales se hace equilibrios inadecuados.

Pretendí terciar en la polémica de Torralvo e inducirlo a polemizar sobre los puntos en disidencia, por medio de preguntas y respuestas, a fin de conducirnos más directamente sobre la dilucidación de aquellos puntos, medios o fines con los cuales se estuviese en desacuerdo, pero no lo conseguí. ¿Es mía la culpa?..

Un compañero que se firma Ergon Diké se sorprende de mi opinión, y juntamente con F. Martín nos conceptua de dos cosas: una o fanatizados con el comunismo anárquico, o bien que carecemos de conocimientos para la defensa de esa bella filosofía.

No tomé la defensa de F. Martín porque no me incumbe, y respecto a mí, dije: que no me siento fanático, pero sí defensor del «Comunismo Anárquico»; no por ciegas o extrañas influencias, y sí de acuerdo con las deducciones prácticas de la Historia y la experiencia.

Como trabajador me siento inferior a Torralvo, en capacidad literaria, pero no así en capacidad analítica, con respecto a compenetración de la evolución psíquica humana y el fondo indiscutible e irrevocable de nuestro ideal.

Cónstele pues a Ergon Diké, que no he tratado de huirle a la polémica de Torralvo, sinó que dicho compañero se rehusa a reducir la polémica sobre forma concreta: discutiendo y analizando los puntos divergentes más esenciales.

Excuso proseguir en supérfluas consideraciones con respecto a los que desaprueben mi actitud, solo diré: que el sucio mío de referencia, fué enviado privadamente a los compañeros de «La Protesta»; no pedía la publicación de él, pensé que también privadamente me responderían por carta; sucedió lo contrario; no por ello reprocho su proceder, ya que por las polémicas se prefiere, también es de mi agrado; siempre que logremos coordinar la forma de realizarlas.

Al efecto doy publicidad a una brevísima carta que recibí el 26 del corriente, a las 8 a. m.

«Buenos Aires, 24-5-1916.

Compañero Biagiotti: acepto su desafío.

Indique lugar y hora.

Joaquín Trignó».

En mi último escrito publicado el 25 del corriente, decía:

«Invito a los individualistas disidentes, para que me dirijan las interrogaciones que crean del caso. Solo así llegaremos a la aclaración de las ideas».

Joaquín Trignó, al parecer desea una controversia pública, al referirse a lugar y hora; sírvale la presente de contestación.

Como ni uno ni otro estaremos en condiciones de alquilar un salón o un teatro, bueno es recurrir a un local obrero de los de más capacidad.

Antes de requerir el salón, bueno es convenir sobre que puntos en disidencia habremos de concretar la controversia; invito, pues, al compañero Trignó para que exponga la forma y arreglo de la controversia que desee realizar. La acepto siempre que ella sea de dilucidación necesaria e importante.

G. BIAGIOTTI.

——(o)——

TRIBUNA LIBRE

ACLARANDO

Después de leídas las diversas opiniones expuestas en «La Protesta», a raíz de la discusión que se originó con motivo del concepto que de la justicia tienen formado los compañeros Torralvo y Arango, discusión a todas luces provechosa para el perfeccionamiento moral de la colectividad anarquista, preguisan aclaraciones desapasionadas para encauzar de nuevo la discusión y evitar en lo sucesivo divagaciones y orientaciones obscuras, que producen en ciertos compañeros ideas y deseos que los obligan a tergiversar el ideal.

Los anarquistas debemos ante todo ser anarquistas, siempre y cuando circunstancias irrefutables nos obliguen a no obrar como tales, que nos quede el cerebro como juez libre y severo de nuestros actos para hacernos justicia, la verdadera justicia, la que aplicaríamos a cualquiera de nuestros semejantes.

Yo censuraría la actitud fastidiosa de todos los compañeros que han intervenido en esa polémica, valiéndose del insulto o de la insidia, pero soy indulgente (conmigo también lo sería), porque estamos educados a base de la actual sociedad, que no puede menos que influir en nuestro modo de ser, que dista mucho de la perfección. La gran mayoría de los anarquistas somos obreros, con un gran corazón si se quiere, pero con medios sumamente escasos para vivir con relativa comodidad y casi ninguna tranquilidad de espíritu hemos gozado desde nuestra tierna infancia, habiéndose formado nuestras conciencias, no a base de instrucción y cultura sino de trabajos y de miserias.

¿Cómo puede exigir el compañero Torralvo que los anarquistas actuales formen el anarquismo que él pretende? Sea sincero, esto no es posible por el momento.

Yo no puedo parangonarme con usted compañero, pero puedo permitirme hacerle una observación que espero se encargará de rectificar o de reafirmar.

Distando muchísimo de la opinión del compañero Martín en cuanto a medios a emplear en este asunto,

PERMANENTE

A LA COLECTIVIDAD ANARQUISTA

Para satisfacción de los compañeros que contribuyeron al éxito del pic-nic realizado el 5 de Diciembre de 1915 y de la rifa pro engrandecimiento de los talleres gráficos de la PROTESTA, manifestamos que los componentes del ex comité pro LA PROTESTA de Boca y Barracas, Cesar N. Pagliarini y Francisco Dall' Orso retienen en su poder indebidamente el saldo de $ 314.68 a favor de este diario.

El Comité A. de la PROTESTA

MÁXIMO GORKY

Un compañero raro

(5)

hermanos, nadie ha intentado hasta hoy demostrarlo por el sistema métrico.

—¿Supongo que no tendréis la pretensión de hacerme creer lo que decís?

—¿Y por qué no decir lo que os he dicho?

—Porque el hombre, como sabéis, se complace en mostrarse mejor de lo que es.

—No comprendo cómo he podido inspiraros semejante confianza,—dijo aquel lobo encogiéndose de hombros.— ¿Tal vez por haberos dado pan y té? Pues os aseguro que no lo he hecho movido de un sentimiento fraternal, sino por curiosidad. He visto en vos un hombre descentrado, fuera de la posición que debe ocupar, y tengo el capricho de conocer cómo y por qué ha sido lanzado de ella.

—También tengo yo igual deseo respecto a vos.. Decidme quién sois y qué hacéis.

Me dirigió una mirada escrutadora, guardó un rato de silencio, y luego dijo:

—¿Sabe nunca el hombre con exactitud lo qué es?.. Es necesario preguntarle por quién se tiene.

—Decidme entonces, por quién os tenéis.

—Creo que soy un hombre para quien la vida es estrecha. La vida es estrecha, y yo... yo soy ancho. Quizá esto no sea verdad; pero hay en la tierra una variedad especial de gentes que descienden del judío errante según todas las probabilidades, y su especialidad consiste en que no les es posible hallar sobre la tierra rincón alguno donde poder fijarse y permanecer. Una comezón inquieta, un deseo de novedades reside en ellos: los más débiles no encuentran jamás pantalones a su gusto y esto los hace estar descontentos: a los más fuertes nada les satisface, ni el oro ni la mujer, ni los honores. Nadie los quiere en el mundo por lo audaces y lo finos; me parecía que no tomaba en serio sus palabras; pero excitaba en mí una curiosidad tan ávida, que me decidí a seguirlo hasta averiguar quién fuese. No tratables que son. La mayor parte de los hombres se parece a los sueldos de nuestra moneda corriente, y no hay entre ellos más diferencia que la del año y el cuño. El uno está gastado, el otro más nuevo, pero todos tienen el mismo valor; la materia de que están hechos es la misma, y se parecen hasta en sus menores detalles. En cuanto a mí, no soy un sueldo; quizás sea menos que un sueldo... y eso es todo.

Hablaba sonriendo escépticamente y hay duda que era lo que se llama un hombre inteligente». Hay muchos de ese género entre los vagabundos, pero son almas muertas. Han perdido todo el respeto que se deben a sí mismos; toda conciencia de su estado moral; se van sumiendo cada vez más en el fango, y por último, se disuelven en él y desaparecen.

Pero en Promtoff, había algo de firme, algo de enérgico, algo de estoico. No se quejaba de la existencia como hacen los demás.

Y bien: ¿qué hacemos? ¿nos vamos?

—Vámonos.

Nos levantamos, conforados por el té y por el sol y seguimos el curso del río.

—¿Y cómo os procuráis el sustento?—pregunté a Promtoff,—¿trabajáis?

—¿Trabajar? No; no me gusta eso...

—Entonces, ¿cómo?

—¡Ah!.. pues, así... ya lo veréis.

Y se calló. Pocos pasos más allá, se puso a silvar entre dientes una canción alegre. Sus ojos escrutaban la estepa con mirada vigilante y perspicaz, y andaba a pasos largos y firmes como hombre que va a tiro hecho.

Yo lo examinaba atentamente, y el deseo de saber con quién me las había, era en mí cada vez mayor.

La estepa, solitaria y silenciosa, nos cercaba por todos lados: el sol de mediodía fulguraba sus rayos sobre nuestras cabezas: aspirábamos a plenos pulmones el aire puro y confortante, y nos dirigíamos hacia allá á lo lejos en donde los girones de nubes se amontonaban formando un caos magnífico de formas y de colores.

Cuando llegamos a la calle mayor del pueblo, un gozquecillo se tiró contra nuestras piernas y se puso a dar vueltas en torno de ellas ladrando furiosamente. Cuando lo mirábamos daba un salto de costado y se quejaba de miedo, pero después se volvía a lanzar contra nosotros ladrando más fuerte. Algunos congéneres fueron apareciendo luego aunque sin mostrar el mismo celo; dieron dos o tres ladridos y desaparecieron en seguida, no sé dónde; su indiferencia parecía excitar más al gozquecillo rojo.

—¿Véis qué índole más perversa?—dijo Promtoff indicándome el animalejo con un movimiento de cabeza. — Es un embustero: demasiado sabe que no puede hacer otra cosa que ladrar; además, sus intenciones no son malas: es poltrón; pero quiere ganarse los favores de su amo. Ese rasgo es puramente humano y es indudable que se lo ha comunicado el hombre. Las personas echan a per-

(Se continuará)

utilizó el párrafo que él extractó de uno de sus artículos y que encabeza en su escrito, para preguntarle si se reafirma en su opinión, que yo creo errónea, porque usted mejor que yo sabe que la Anarquía sea comunista o individual es la libre emisión del pensamiento. ¿Cómo se podría formar un comunismo anárquico sin individuos netamente y completamente anarquistas?

Naturalmente a base de la educación que nos dá la actual sociedad, no está formado el individuo anarquista, por lo tanto tampoco el comunismo anárquico que usted de antemano critica.

En espera de ver confirmado el anarquismo del compañero Torralvo, aclarando mis preguntas y dándome un poco de luz sobre la opinión por mí formada, le s luda con un deseo. ¡Adelante los individuos anarquistas, unidos en el fuerte abrazo del comunismo anárquico!

J. PRAT.

—(o)—

"LA PAZ"

Aparece hoy el primer número de éste ya anunciado periódico netamente antimilitarista.

Lleva excelente material doctrinario que se recomienda por sí solo.

Ahora, depende de los compañeros el que prosiga saliendo a luz una hoja combativa tan necesaria como lo es «La Paz». Actividad, pues.

—(o)—

DE MONTEVIDEO

La agrupación «Constancia» de Montevideo, se adhiere moral y materialmente a la campaña que ha emprendido «La Protesta» pro Radowisky, a cuyo efecto ha auspiciado una gran serie de conferencias en contra de la inquisición argentina. De ellas, llevan realizadas 5 y en esta semana efectuarán otras tantas hasta cerrar la campaña con un mitin callejero que asumirá, — a no dudarlo, — las proporciones que el caso requiere.

También se llevará a cabo en ésta ciudad el 18 de junio, una controversia socialista-anarquista entre un miembro del partido socialista uruguayo y un compañero de la agrupación «Constancia».

Corresponsal.

—(o)—

Policiales

A última hora nos llega la noticia de que los compañeros José Torralosa y El seo Rojo han sido detenidos por perros de O. Social sin saber a que obedece el «tarascón» perruno. Al mismo tiempo, nos comunican de la sociedad de los Pintores, que los compañeros Carreto y Klear han recobrado su libertad, quedando por ello Foppiano y compañía canina, con los ojos claros y sin vista». ¡Más vale así!

—(o)—

DE BAHIA BLANCA

Voces de la cárcel

Al pueblo productor nos dirigimos, y a los hombres de sentimientos altruístas. A esos que saben de miserias y dolores, porque son los únicos llamados a hacer justicia verdadera. Nuestra voz de protesta que lanzamos desde la cárcel, va dirigida a los trabajadores de todo el mundo para enterarles como la tiranía argentina, trata a los presos, que, caen bajo leyes antihumanas, que imperan en esta democrática república, de mentidas libertades. Pues en esta prisión se nos explota descaradamente. Aquí se nos vende artículos de última calidad a precios carísimos, viniendo estos medidos y pesados desde afuera, sin saber nosotros lo que nos roba el sinvergüenza explotador Domingo Orlandi, quien hace todos estos manejos, ruines, de acuerdo con su socio el cacique y verdugo Hernández, director de esta prisión, siendo nuestras protestas inútiles porque esos déspotas hacen lo que les da gusto y gana, valiéndose de que los presos no pueden ir a otra parte a surtirse. ¡Parece mentira que existan muchos que tengan la audacia de hablar de las grandezas argentinas! ¡Imbéciles! ¡Criminales! Quisiera que todos esos periodistas de la prensa burguesa mercantilista, vendida a los políticos y los tiranos que viven a costa del pueblo que sufre y trabaja, y que invocan la libertad y la justicia cuando llega un 25 de mayo, o un 9 de Julio, quisiera repetimos, que vengan a mirar los centenares de obreros presos que se encuentran en las prisiones faltos de esa libertad que prometen los gobernantes que nos oprimen.

Aquí, en esta prisión, se encuentran muchos por haber robado, para darles de comer a sus pequeñuelos, para que no sucumbieran de hambre en estas tierras de abundancia—según los parásitos de la burguesía—y otros por defender sus verdaderos derechos de hombres, también oremos, ¡oh, tiranía salvaje! —y esto hace cripar los puños de indignación,—se encuentran encerradas pobres madres con inocentes criaturas recién nacidas, muchachas jovencitas, de las cuales varias se hallan en estado de embarazo, víctimas de los atropellos brutales, de los mismos directores y guardianes, quienes abusan de estas infelices mujeres, para saciar sus apetitos y sus instintos de fieras estos degenerados y corrompidos. Esa es la justicia y la libertad, tan decantada por los políticos y tiranos de esta república que se dice libre, que a un hombre por defender su vida o sus derechos naturales, se le hunde en una prisión para hacer prevalecer por la fuerza inconsciente, las leyes escritas en los códigos, que no tienen razón de existir; y no contentos con aprisionar honrados trabajadores, tienen la audacia cobarde de condenar jóvenes obreras y madres pobres con sus inocentes hijitos, seres irresponsables de todo, y el juez que se atreve a dictar estas condenas, no tiene corazón, es una fiera, y más que fiera, es un verdugo, porque las mares es lo más digno y sagrado que existe sobre la tierra. Todo esto se ve en las prisiones, y se siente, lo que no se ve, es que aquí, ingresen señores burgueses por más criminales y delincuentes que sean, ni esas niñas aristocráticas, que se tiran los hijos a las calles para ocultarse las faltas.

Por eso nosotros, lanzamos desde aquí, **desde la cárcel**, estas verdades, como un escupitajo, al rostro de los mandones **que nos oprimen**, para demostrar públicamente al pueblo que suda y produce, para que haga justicia, puesto que él es el verdadero juez, y declinos en alta voz que la libertad y la justicia que nos prometen, políticos y gobiernos, es **una farsa**, una mentira, para embaucar obreros incautos, perpetuando así el corrompido régimen presente que se derrumba bajo los formidables golpes certeros y positivos, de la libertad y la justicia verdadera, fecundada por las nobles ideas modernas de redención humana.

¡Trabajadores de todo el mundo! hermanos de infortunio y sufrimiento! A combatir a los tiranos que nos oprimen y nos explotan. ¡Viva la libertad verdadera! Viva la Justicia que hace temblar a los grandes verdugos! ¡Viva la Anarquía! Los jueces y las cárceles están demás sobre la tierra.

Varios Presos.

Cárcel de Bahía Blanca, pabellón número 1, altos.

LA ORGANIZACIÓN OBRERA

Las huelgas: exterior, interior ciudad - Resoluciones y asambleas gremiales

La huelga de chauffeurs

Se acerca el triunfo

La huelga que sostienen los Chauffeurs desde hace 5 días, sigue en el mismo estado.

Los entusiasmos crecen más y más cada día que transcurre; el paro es general, salvo raras excepciones. Pues sabido es, que toda huelga tiene sus desertores, y en esta puede decirse, que el número de estos es insignificante.

En la asamblea que celebraron ayer en la plaza Constitución, se reafirmó una vez más la idea de no reanudar el trabajo hasta tanto no sean satisfechas sus aspiraciones; pues aunque las autoridades municipales y la empresa del Ferro Carril del Sud no se hayan pronunciado hasta la fecha, no por eso se desaniman los huelguistas, al contrario, esta negligencia rayana en la hipocresía, les alienta para perseverar en la lucha, puesto que tienen la plena convicción de tener la razón y la justicia de su parte.

Los oradores que ocuparon la tribuna, hoy como siempre, han estado a la altura de las circunstancias. Mañana vuelven a realizar asamblea a las 3 de la tarde, en la plaza Lavalle.

Allí se sabrá definitivamente si los Cocheros van o nó a la huelga como acto de solidaridad y como parte interesada en el asunto, puesto que ellos también son perjudicados con esas concesiones, puesto que a ellos también atañe. De los 15 que había traicionando el movimiento, varios hánse plegado a los huelguistas, avergonzados quizás de su obra denigrante y ruin.

ALERTA

fi los tranviarios de la empresa Lacroce

Deseamos hacer saber a los compañeros y al público de los ofrecimientos que dicha empresa ha hecho a la municipalidad de ofrecer sus servicios para la recolección de los residuos que se encuentran en las calles donde corren sus tranvías.

Creerá ese director, que por capsarse simplas, los obreros que trabajan en ésa, sean tan insconscientes que hagan uso de un hecho que vá en contra de las justas reclamaciones de los compañeros de la municipalidad. No, eso no sucederá, porque tenemos en cuenta todas las injusticias y abusos que se vienen cometiendo en la empresa de un tiempo aca; que hasta parece mentira que seamos tan sumisos ante esos atropellos de los derechos del proletariado.

No, nos ha pasado por alto, lo que sucede con los cambistas, ganaban un diario de dos pesos cuarenta y cinco centavos, con una jornada de diez horas y muchas veces de once.

Después vino la orden de dar un pase a dichos obreros, rebajándole por esta causa, veinte centavos del salario diario.

Más tarde volvieron a suprimir el pase, sin aumentar los veinte centavos, que por derecho les pertenecía.

Al los cambistas, los tiene la empresa como «bolas sin manija», de un lado a otro, haciéndoles gastar su irrisorio jornal en tranvía, con dichos trayectos que son varios en un día, no les queda dinero ni para atender muchas veces las necesidades más apremantes.

Nos hemos apercibido de lo que pasa con nosotros los guardas y conductores, la compañía no permite viajar más de dos empleados en cada coche, y si por casualidad un asbirro de la empresa, nota tal falta, pasa parte, castigando con la suspensión de tres o cuatro días y muchas veces más, a los que viajan y al guarda del coche.

Siendo que, por este hecho muchos de los que van a hacer la guardia, para llegar a la hora y no hacerse acreedor a una suspensión, tienen que abonar de su peculio el viaje.

Resultando que ejecuta muchas veces la guardia sin salir y, por lo tanto sin percibir un solo centavo.

Y esta guardia se compone por lo regular de 3 a. m. a 8 a. m., todo este tiempo que está esclavizado no gana sueldo, temiendo que volver cuando lo manden, sin tener en cuenta, que ese hombre tiene derecho a descansar.

Compañeros, es una vergüenza que temiendo nosotros el arma en la mano, para vencer tantas dificultades nos dejemos vejar y explotar tan inícuamente.

Un Guarda.

Pintores Unidos

Se invita al gremio en general, a la asamblea que se efectuará hoy domingo, a las 9 a. m., por asuntos importantes a tratarse.

Es de desear que ningún compañero falte, dado lo importante del movimiento que el gremio realiza en estos momentos.

La Comisión.

Conductores de Carros

Se os invita al gremio en general a la asamblea que tendrá lugar hoy domingo, a las 3 p. m., en Australia 1837, para tratar la misma orden del día de la asamblea que debió realizarse el día 20 de mayo.

Compañeros: Esto fué resuelto por varios socios concurrentes a este llamado.

La Comisión.

Nota. — El grupo firmante del manifiesto del 20 de abril, comunica al gremio que ya son tres llamados que concurren para informaros sobre su origen, y si a éste no concurren, éste grupo volverá a lanzar otros, y hasta está dispuesto a publicar nombres.

El Grupo.

Aserradores y anexos

Por la presente quedan invitados los miembros de Comisión Administrativa para la reunión que se ha de celebrar hoy domingo, a las 8.30 a. m., para tratar asuntos de capital importancia.

Al mismo tiempo, se le recomienda al compañero Domingo L. Gións, tenga el bien de concurrir a este llamado, por ser necesaria su presencia.

El Secretario.

DE PUNTA ALTA

S. O. Panaderos y Repartidores

Deseando sus componentes poseer una sana orientación, tanto gremial como ideológica, pedimos la desinteresada cooperación de todos los centros e instituciones que editen periódicos o folletos de propaganda, pudiendo para ello mandarnos un ejemplar para nuestra mesa de lectura.

Toda correspondencia dirigase a la S. O. Panaderos y Repartidores. Punta Alta, F. C. Sud, a nombre del secretario.

SANCA DE

Federación de mozos

Por la presente comunicamos a toda la organización obrera y a los mozos en particular, que esta Federación le ha declarado el boicot a la sucursal de la «Cosechera», inaugurada hace poco en esta localidad, porque dichos burgueses hacen venir el personal de servicio de Buenos Aires y en condiciones pésimas, no pagándoles más de 30 pesos sin comida y sobre todo, que no sean asociados. Como se vé, el boicot está justificado, por lo que pedimos la cooperación de todos para hacer entrar a esa casa, dirigida y servida por imbéciles, en tren de razonamiento.

La Comisión.

Obreros Electricistas y Anexos

Por la presente quedan citados los miembros de la comisión administrativa, a la reunión que se efectuará el martes 30, a las 8 p. m., en el local de la calle La Paz 665.

El Secretario.

Fundidores Modelistas y Anexos

Se invita a los compañeros de buena voluntad, pasen por secretaría a retirar manifiestos para la asamblea que para tratar sobre la concentración metalúrgica, se realizará mañana sábado, en Méjico 2070.

Zapatilleros y Anexos

Ha quedado reorganizada esta Sociedad de Resistencia desde el día 15 del corriente, la cual tiene su secretaría en Agrelo 3653.

La correspondencia debe ser dirigida al secretario José Calvillo. Próximamente efectuará su primera asamblea.

Panaderos de Belgrano

Se avisa a todos los compañeros e instituciones que mantengan correspondencia con la sociedad de Obreros Panaderos de Belgrano, que hemos trasladado nuestra secretaría a la calle Vidal núm. 2458, a donde debe dirigirse toda correspondencia.

La Comisión.

NOTAS VARIAS

Comité Pro - presos y deportados

En breve este comité pondrá en circulación una rifa a beneficio de Simón Radowisky y los presos de Berisso. Próximamente se publicará el detalle de los objetos a rifarse.

Compañeros, es necesario que hagamos un poco más la vista en nuestros presos si queremos ser consecuentes con la obra que nos hemos impuesto.

Los compañeros que deseen vender números de esta rifa, pueden pasar a retirarlos a California 1956.

El Secretario.

Centro obrero del Oeste

Mañana lunes, en nuestro local Bogotá 3820, dará el joven E. Bolelli una conferencia sobre: «Alimentación».

Entrada libre.

C. Administrativo de LA PROTESTA

Quedan citados los componentes de este comité, para mañana lunes a las 8.30 p. m., para tratar respecto a la deuda de «Tierra y Libertad» y la función del domingo.

El Secretario.

Ateneo O. de Almagro

Ponemos en conocimiento de los compañeros, periódicos y demás instituciones, que este Ateneo ha cambiado su local social, a la calle Independencia 3546, a donde deberán dirigirse en lo sucesivo.

El Secretario.

—(o)—

Revistas y periodicos en venta en esta Administración

«Ideas y Figuras», de Buenos Aires.
«La Batalla», de Montevideo.
«Estudios», de Rosario.
«Voces proletarias», de Campana.
«Libre Examen», de Bolívar.
«Regeneración», núms. 28, 29 y 30.
«Cultura Obrera», de New York.
«La Canaglia».
«Regeneración» (de México). Números 224, 25, 26 y 27.

—(o)—

"LA PROTESTA"

AGENTES Y PAQUETEROS

Bahía Blanca: Comité pro «La Protesta», secretaría Soler 80.

Campana: Domingo Jausat, 25 de Mayo 567.

Córdoba: Comité pro «La Protesta», D. Ovejero, Boulevard Guzmán número 223.

Cruz del Eje: Jesús M. Maldonado.

Cañada Verde: (F. C. C. A., Bordo García.

Ensenada: José M. Alvarez.

La Plata: Joaquín Figueroa, calle 36, 320, entre 1 y 2.

Mendoza: A. Narvaez Tello, Perú número 1587.

Montevideo: José Rey, 18 de Julio 907 (librería).

Mechita: Juan González.

Nueva Pompeya: Carolina Venegeni, Ventana 3872 (cigarrería).

Paraná: A. Albornóz, España 335.

Salta: Tomás González, 20 de Febrero 394.

Rosario: Mariano Ferrer, café Puerto Rico, San Luis 1286.

Tucumán: Neris Nieves, 9 de Julio 453.

Zárate: Rafael Gaitto, Cuyo 282.

Nota. — Los compañeros agentes que deseen figurar en esta nómina, como así mismo en los carteles que se les enviará oportunamente, remitan sus domicilios y nombres a esta administración, a fin de dar principio a la impresión de dichos carteles.

—(o)—

CORREO

Hay cartas, para:

Juan López y López, José Silveiro, Luisa Cofiel (3 cartas certificadas, muy urgentes), Juan Vacay, Ciriaco Calabria, Manuel Delgado, Alberto Coriano, Fausto González, Valentín Piñeiro.

Giordano Bruno. Susana Martres.